

Constructora E. Molina Morel

UNA CONSTRUCTORA BOUTIQUE

CON SEIS DÉCADAS DE TRAYECTORIA, LA CONSTRUCTORA E INMOBILIARIA E. MOLINA MOREL SE PREOCUPA POR REALIZAR SUS TRABAJOS CON CALIDAD EN EL DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE SUS PROYECTOS. PARA SUS SOCIOS LO IMPORTANTE NO ES SER LOS MÁS GRANDES, SINO LOS MEJORES.

Por Vanessa Salgado _Foto retrato Vivi Peláez

La constructora E. Molina Morel, es una empresa con historia y trayectoria. Se fundó con el nombre de Molina Morel hace ya 60 años, cuando los hermanos Eugenio y Germán decidieron hacer de la construcción su vida. Sin embargo, luego de la crisis de 1982, resolvieron emprender cada uno su rumbo. Fue entonces cuando en 1986 Eugenio se atrevió a armar su propia empresa constructora. Así nació EMM.

Esta empresa familiar nació con Eugenio y tres de sus hijos: Eugenio, Raimundo y Sebastián, quién es el actual gerente general. Comenzó construyendo casas a pedido, sobre todo en los sectores de Santa María de Manquehue y Quinchamalí, en Las Condes. “Fue una muy buena escuela para aprender a construir casas finas”, confiesa Sebastián Molina.

En 1990 surgió el encargo de una obra mayor, como la construcción de un edificio de cinco pisos en el sector de Los Dominicos. EMM comenzó a recibir más pedidos y a gestar negocios inmobiliarios. La empresa se posicionó dentro del mercado y logró formar una red de inversionistas que les permitió tener una continuidad en este negocio.

CALIDAD, DISEÑO E INNOVACIÓN

A lo largo de su trayectoria, EMM se ha destacado por su arquitectura y diseño, donde su principal actividad es la vivienda en altura. Se define como una empresa familiar que no pretende convertirse en la más grande de Chile. Para Sebastián Molina, es importante continuar con el legado que les dejó su padre, que fue “siempre mantener pies de plomo, no correr riesgos innecesarios y mantener un bajo perfil”. Ello, sin embargo, no significa ser conservadores, ya que la compañía ha llevado a cabo innovaciones en varios aspectos.

El gerente de EMM aclara que “si bien no nos seduce llegar a ser los más grandes de Chile, si queremos construir muy bien. Nuestro mayor anhelo es la calidad”. La idea de la empresa es consolidarse como una constructora boutique, que se encargue de hacer las cosas muy bien y con énfasis en la innovación en procesos, tecnología, diseño y uso de materiales. En este último aspecto, EMM siempre está preocupada de incorporar las novedades del mercado, las que van probando en cada obra que realizan. Fue-

ron, por ejemplo, los primeros en usar los pisos vinílicos tipo madera, que presentan diversas ventajas con respecto a los pisos fotolaminados.

Desde su fundación, EMM ha hecho de todo tipo de proyectos, como edificios en el sector oriente y en el centro de Santiago (tanto de viviendas como de oficinas), colegios e industrias. Pero el foco principal está en las viviendas. Y, además, desea seguir potenciando la idea del negocio inmobiliario integrado, lo que implica que la empresa hace la gestión de compra de los terrenos, el diseño, la construcción, la gestión legal, las ventas y la post venta.

EMM, que ha desarrollado más de 610.000 metros cuadrados construidos a lo largo del país, considera que este negocio es muy sensible en diversos aspectos, por lo que traspasar a terceros ciertas obligaciones puede provocar problemas en la relación con el cliente. Ello, dentro de un negocio tan dinámico como es la construcción, puede significar perder a un cliente o no otorgarle una atención de calidad. Por eso es tan importante que todos los aspectos estén muy bien coordinados.

